



CUIDADO Y MANTENIMIENTO PARA UNA MEJOR VIDA DE LOS MATERIALES

Con un mantenimiento y cuidado regular, el producto de Dynamobel tendrá una vida larga y totalmente satisfactoria. Es importante seguir correctamente las siguientes instrucciones.

Los cambios de temperatura bruscos afectan negativamente al comportamiento de los acabados, por lo que se deben colocar en lugares adecuadamente climatizados. Así mismo, no se deben colocar objetos extremadamente fríos o calientes sin proteger la superficie.

Un uso no previsto o inadecuado de los productos, por roces excesivos, deslizamiento o caídas de objetos, etc., puede ocasionar daños en cualquier superficie y en especial en acabados barnizados, lacados o melamínicos.

Se debe evitar las eventuales acumulaciones de líquidos, secando el mueble con un paño en el momento que estas se produzcan.

La manipulación de muebles deberá de hacerse con sumo cuidado y teniendo en cuenta estas recomendaciones, especialmente en acabados en madera o laca:

- Que los aceites y sales transpiradas por la piel pueden dejar huellas y manchas por lo que se recomienda proteger las superficies.
- Siempre que haya que mover o trasladar muebles, es conveniente tomar precauciones relativas a embalajes y medios de transporte para que no sean deteriorados.
- Nunca se empujarán o arrastrarán los muebles por el suelo. Para desplazarlos se sujetarán y elevarán del suelo de forma adecuada en función de su peso y volumen por el personal necesario y cualificado para ello.

METAL PINTADO

Para una limpieza normal, utilizar un paño suave humedecido con un detergente suave y agua caliente; aclarar y secar en profundidad.

ALUMINIO PULIDO

Para una limpieza normal, pasar un paño suave seco. Para una limpieza profunda, aplicar una pasta de cera suavizada para elementos de aluminio pulido siguiendo las instrucciones de la etiqueta.

POLIAMIDA / POLIPROPILENO

Para una limpieza normal, lavar la superficie del plástico con un paño humedecido en agua templada con un detergente muy suave. Aclarar cuidadosamente y secar con un paño suave. No utilizar disolventes o limpiadores de cocina abrasivos.

LAMINADOS

Para una limpieza normal, lavar el laminado con un paño húmedo y una solución de detergente blando en agua templada. Frotar cuidadosamente y secar con un trapo suave. Mancha de tinta indeleble, lavar con un paño humedecido en agua 50% y alcohol 50%. Frotar cuidadosamente y secar con un trapo suave.

Para pequeñas reparaciones o marcas, podemos aplicar un líquido de cocina no abrasivo aclarar con un paño suave humedecido con agua templada. Frotar en dirección a la veta cuidadosamente para evitar cualquier tipo de daño en la textura de la superficie. Si no hay veta visible, frotar suavemente con movimientos circulares. No utilizar productos abrasivos.

MADERA

La madera es un producto natural y delicado que tenemos que saber tratar para poder mantener sus propiedades estéticas, Requiere más atención que otras superficies.

Quitar el polvo con un paño húmedo, suave y sin pelusa. Secar con un paño seco y suave en la dirección de la veta de la madera. Una vez al mes, limpiar la superficie con un paño suave humedecido con agua y jabón neutro. Secar con un trapo limpio y seco.

Nunca utilizar un agente abrasivo, ni aquellos que contengan amoníaco, acetona o disolventes. Limpiar sin restregar. Las bayetas bastas o sucias pueden rayar indeleblemente las superficies barnizadas.

Dos veces al año, aplicar una cera de buena calidad con un paño suave.

Utilice protectores de escritorio (alfombrillas) o algún otro tipo de protección, donde se realice el trabajo diario, ya que la presión al escribir puede abollar la chapa, o los movimientos de elementos sobre la mesa pueden producir arañazos.

La luz del sol puede dañar la chapa, así que las superficies de madera no deben estar expuestas a la luz solar directa.

Además de la luz, la humedad extremadamente alta o baja es un factor ambiental perjudicial. Se recomienda una humedad relativa del 40/60%.

Para una limpieza profunda y/o reparación leve, por ejemplo, marcas o arañazos poco profundos, eliminar las marcas con una pasta de cera especial para ello, siguiendo al pie de la letra las instrucciones de la etiqueta.

NOTA: Si el uso de la mesa es intensivo, se debería utilizarse un material más resistente que la madera.



CUIDADO Y MANTENIMIENTO PARA UNA MEJOR VIDA DE LOS MATERIALES

LACA

Al igual que la madera, la laca es un material delicado que tenemos que saber tratar para poder mantener sus propiedades estéticas. Cualquier golpe en la laca puede hacer que salte.

Para la limpieza habitual recomendamos usar un paño limpio ligeramente humedecido con agua, evitando siempre las esponjas abrasivas o los trapos que puedan rallar la superficie del mueble. A continuación, secar con un trapo que no deje pelusa. Limpiar sin restregar. Las bayetas bastas o sucias pueden rayar indeleblemente las superficies lacadas.

No usar productos abrasivos ni aquellos que contengan amoníaco, acetona o disolventes, pues podrían dañar seriamente la superficie lacada.

Para una limpieza profunda y/o reparación leve, por ejemplo, marcas o arañazos poco profundos, eliminar las marcas con una pasta de cera especial para ello, siguiendo al pie de la letra las instrucciones de la etiqueta.

NOTA: Si el uso de la mesa es intensivo, se debería utilizarse un material más resistente que la laca.

TAPICERÍA

Para una limpieza normal, aspirar la tapicería tanto como sea necesario utilizando un accesorio adecuado.

La mayoría de los tipos de manchas se pueden eliminar con agua tibia, añadiendo, si necesario, un detergente neutro.

Siempre utilice un paño limpio de algodón blanco. No moje toda la pieza y utilice sólo pequeñas cantidades de producto de limpieza a la vez. Si se necesitase una limpieza más profunda, utilizar un limpiador en seco.

No utilizar cepillo de ropa ni aspirar con accesorios de cepillo giratorios. El cepillado puede cambiar el carácter de la tapicería.

No aplicar agua ni ninguna solución líquida. Humedecer la tapicería con cualquier líquido puede resultar un daño permanente.

Para manchas de aceite, utilizar una solución en seco aplicada con un paño limpio húmedo o esponja.

Para limpiar manchas líquidas en una tapicería, inmediatamente empapar la mancha con un paño suave y absorbente.

No frotar demasiado vigorosamente o puede dañar los flecos o fibras. Es mejor varias aplicaciones suaves que una aplicación fuerte.

Absorber cualquier producto y utilizar otro paño o esponja para remover cualquier residuo.

Dejar que la tapicería se seque completamente y después aspirar bien antes de usar.

VINILOS

Esta recomendación sirve para tapicerías vinílicas.

Para una limpieza normal, lavar la superficie vinílica con un paño humedecido en agua tibia y con un jabón no abrasivo. Antes de que se seque la superficie, frotar con un paño limpio y seco para remover cualquier residuo. Este procedimiento debe repetirse en manchas persistentes.

Algunas veces, las manchas de tinta pueden limpiarse lavando con un paño, agua y jabón seguido de alcohol isopropílico.

No utilizar ningún otro método que no se mencione o correrá el riesgo de atacar al vinilo y causar alguna degradación.

PIEL

Para una limpieza normal, aspirar o quitar el polvo frecuentemente con un paño seco. Si la piel está sucia, se puede limpiar con un paño húmedo en agua tibia y un jabón suave. No limpie sólo la superficie manchada sino toda la superficie. Pasar un paño humedecido y posteriormente un paño limpio y seco.

Con manchas y gotas de líquido, frotar el exceso de líquido inmediatamente con un paño limpio y seco o con una esponja. Dejar que la piel se seque por sí misma. Si la mancha es todavía visible, pasar la esponja a toda la superficie con agua tibia y limpia. Dejar que la piel se seque por sí misma; nunca utilizar el secador o cualquier otra fuente de aire caliente.

Para manchas persistentes, aplicar una solución de jabón no abrasiva con una esponja limpia y húmeda. Enjuagar bien y dejar que se seque por sí misma. Para manchas de mantequilla, aceite o grasa, frotar la piel con un paño seco y limpio y dejar que el aceite se disipe en la piel. No aplicar agua o intentar lavar una mancha de grasa.

No utilizar disolventes, aceites, ni ningún detergente o limpiador abrasivo o amoníaco en la piel, arruinaría el acabado volviéndolo pegajoso y agrietado.